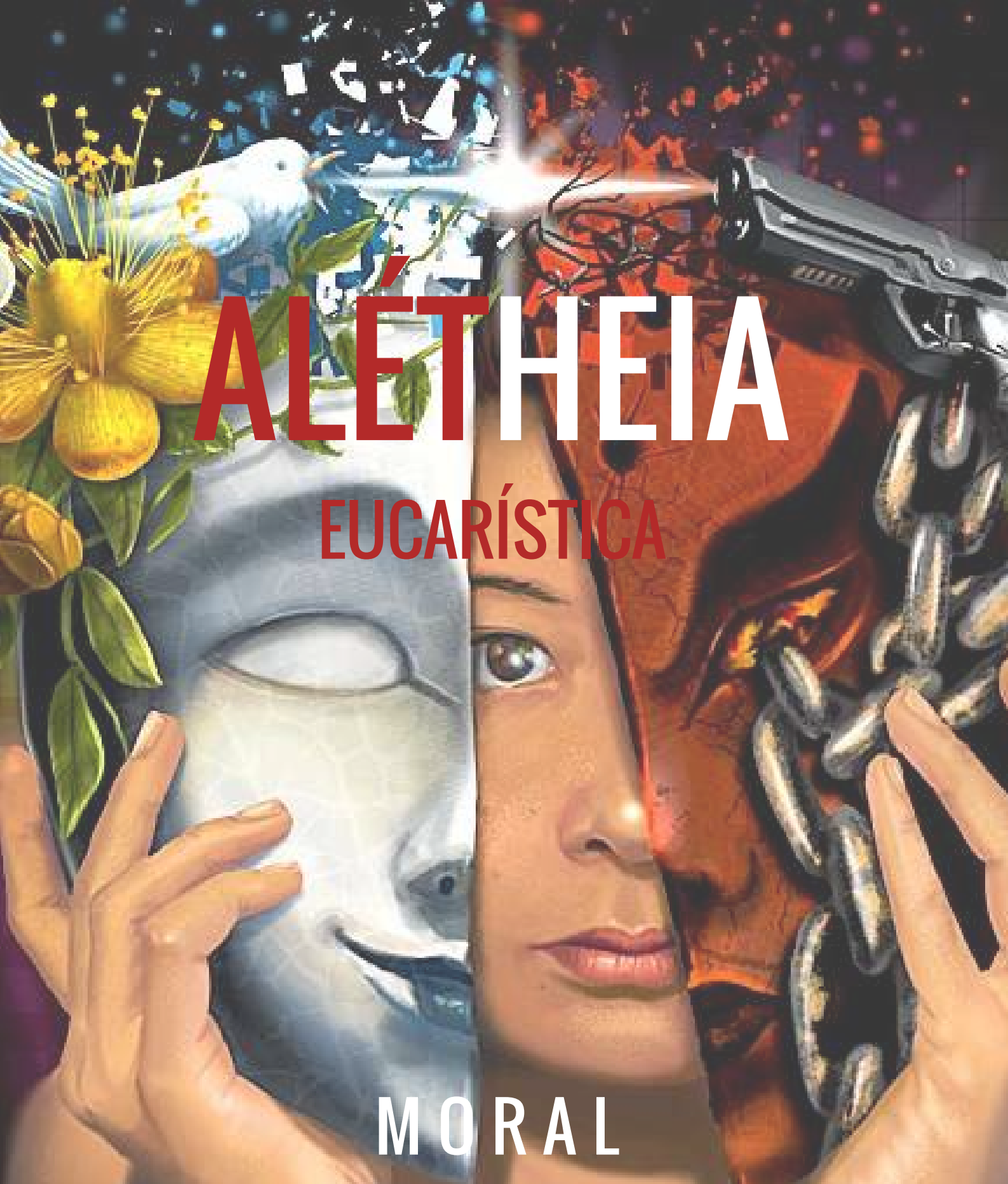




ALETHÉIA

EUCARÍSTICA

MORAL

"LA MORAL ES LA CIENCIA POR EXCELENCIA; ES
EL ARTE DE VIVIR BIEN Y DE SER DICHOSO."

BLAISE PASCAL



EQUIPO DE TRABAJO

Dirección general: Ángela Catalina Joya Rodríguez

Comité editorial: Sofía Aguirre Vargas
Alejandra Alza Beltrán
Camila Eliana Bermúdez Reyes
Laura Camila Cervera Iriarte
Ángela Catalina Joya Rodríguez
Jeny Alejandra Mateus Solórzano
Daniela Plata Cerquera

Diagramación: Sofía Aguirre Vargas

Coordinación general:
Edgar Alfonso Cantor Beltrán

Contacto: aletheiaeucaristica@gmail.com



ÍNDICE

Editorial.....	3
Del concepto al hecho: la moral.....	5
Hablando del segundo encuentro filosófico.....	8
Ponencia Ganadora.....	11
Línea de tiempo- Moral histórica	17
Lectura recomendada	22
Pasatiempos	24

EDITORIAL

Tras bastante tiempo en el cual viejas ideas utópicas rondaban casi de manera permanente, asechando a cada instante, una de ellas logró hacerse realidad, al fin encontró el terreno abonado y lo hizo mediante ésta obra quijotesca llamada “Alétheia Eucarística”.

Fue así como mediante diálogos informales con algunas estudiantes del grado 10° y 11° se propuso la posibilidad de emprender la tarea de elaborar una revista de carácter filosófico, es de anotar que pese al entusiasmo manifestado, el inicio de la misma cada vez fue encontrando diferentes obstáculos – responsabilidades académicas, falta de tiempo, etc.- sin embargo no faltó la voluntad y se procuró aprovechar cada oportunidad para de manera paciente ir dándole forma al compromiso adquirido.



El nombre tiene su origen en el término usado por el filósofo presocrático Parménides en su poema "Sobre la naturaleza" donde reflexiona acerca de la manera de oponer el dominio de la verdad (alétheia) al de la opinión (doxa). Y es que la verdad ha sido históricamente vilipendiada, basta recordar a Platón cuando en la Apología Sócrates se expresa con relación a las acusaciones formuladas en su contra y afirma “nada de lo dicho aquí es verdad”.

Hoy en la llamada posmodernidad, también se acomoda la verdad, se tergiversa. De ahí la urgente necesidad para que la verdad sea más que una tarea, una acción para desvelar, para que aparezca lo que está oculto sin llegar a los extremos del dogmatismo y seguir el consejo que en “El Nombre de la Rosa” la obra de Umberto Eco, da Guillermo de Baskerville a su pupilo Adso de Melk “Huye de los profetas y de quienes están dispuestos a morir por la verdad”

Estas páginas se abren con un tema que requiere ser abordado de manera imperativa y es la moral. En momentos donde campea la corrupción, la falta de ética, de principios y valores se hace pertinente un debate en torno a la importancia de la

moral como una dimensión de la vida humana, de la reflexión sobre nuestros actos.

Con satisfacción presentamos este primer número de la revista “Alétheia Eucarística”. Esperamos que de una u otra manera contribuya con el enriquecimiento no solo de las estudiantes sino también de todos los miembros de la comunidad educativa. De igual manera, estaremos atentos a sus recomendaciones y sugerencias para mejorar cada día.

DEL CONCEPTO AL HECHO: LA MORAL

Por: Alejandra Alza Beltrán y Ángela Catalina Joya Rodríguez

La moral puede ser para muchos algo extraña en tanto a su significado, pues es común cómo el desarrollo de ésta pareciera pasar desapercibido durante nuestra primera infancia, y no porque no se dé, sino por falta de un reconocimiento contextual.

Tal vez sea para nosotros más familiar hablar del término ética, que de hecho guarda relaciones prácticas y teóricas con nuestra palabra en cuestión.

Podemos definir la moral como ese conjunto de normas, valores, deberes y reglas que nos permiten elegir hacia donde queremos orientar nuestro comportamiento, lo correcto o lo incorrecto y se relaciona con la ética, en tanto que esta última estudia todo lo que sucede en el ámbito moral.

Igualmente podemos remontarnos a su significado clásico (el de la moral), que nace del griego y se puede traducir como 'costumbre'; es sorprendente como este no nos remite de manera automática al desarrollo de la concepción del bien y el mal, sino que se centra más en el desarrollo cultural de la misma. A partir de esto también nacen otros conceptos importantes como lo son inmoral y amoral.





El primero haciendo referencia a un carácter que, a pesar de conocer sus principios morales, decide no actuar en consecuencia de estos. El segundo hace referencia a la carencia de la capacidad de pensar y reflexionar sobre los actos, es decir, las acciones se tornan instintivas, por lo que este último normalmente se relaciona con los animales. La moral le permite a cada individuo elegir entre el bien y el mal o su forma de vivir, ahora bien dependiendo de los enfoques de ésta, nuestras opciones de elegir pueden ser distintas; el problema es cuando esas no son aplicadas en la vida cotidiana para mejorar nuestra forma de vida.

Siendo así por qué no hacer una comparación entre tres enfoques y casos vividos en la cotidianidad. Un primer enfoque es el que le da el psicoanálisis en el cual los roles del desarrollo moral del niño y de la introyección de las normas, es decir, ese proceso psicológico mediante el cual se hacen propios rasgos o fragmentos del entorno, es el que influirá de manera determinante en el desarrollo de la moral del individuo.

El segundo enfoque es la teoría del aprendizaje social, esta dice que el niño tiene como agente principal en la moral a la familia, pero ¿qué pasa si el niño no tiene familia, es decir si es huérfano?, en este caso el niño no aprendería de ellos sino de la gente que lo rodea, bien sea la persona a cargo o los demás niños huérfanos,

entonces se podría concluir que el niño no necesita de una familia para su educación, sin embargo la ausencia de estos vínculos fraternales dejan en él un vacío.

El último enfoque es el cognitivo-evolutivo este se basa en los principios universales y de cómo a medida que el hombre crece, sus conductas y pensamientos cambian, centrándose específicamente en el ámbito moral. En este caso podríamos analizar cómo los principios y la normatividad del mundo influyen a la hora de tomar decisiones que lo involucran a él y posteriormente a los demás. La problemática radicaría en cuando se actúa en contra de éstas y no se recibe un castigo o se evade el mismo, debido a los malos principios, falta de carácter e intereses personales; lo cual da paso a una inmoralidad.



Por lo tanto, la claridad en cuanto al concepto de moral cobra importancia al permitirnos como seres humanos, determinar los principios que regirán nuestro modo de vida y así poder distinguir entre lo que está bien y lo que no, para que, con base en estos, primen los principios morales escogidos por cada individuo en la construcción de sociedad y su respectiva transformación.

SEGUNDO ENCUENTRO / FILOSÓFICO

El pasado jueves 5 de Octubre se realizó en el colegio Eucarístico Mercedario, el Segundo Foro de Filosofía con la temática

“Kohlberg y la madurez moral: por la consolidación de la igualdad y la solidaridad global” contando con la compañía de algunos colegios como el Divino Salvador, el Colegio Eucarístico Villa Guadalupe, Colegio Nuevo San Luis Gonzaga, Colegio El Minuto de Dios y el Colegio Agustiniano Suba.

El principal objetivo de los debates que se realizaron en este foro, fue analizar las fases que nos propone Kohlberg acerca del desarrollo moral de un individuo,

que varía de acuerdo al modo de razonar a medida que este va creciendo y aprendiendo de su entorno.

”TAN SOLO POR LA
EDUCACIÓN PUEDE EL
HOMBRE LLEGAR A SER
HOMBRE. EL HOMBRE NO
ES MAS QUE LO QUE LA
EDUCACIÓN HACE DE ÉL.”

IMMANUEL KANT

Colegio Agustiniano
Suba



Colegio Eucarístico
Villa Guadalupe

Colegio Nuevo San Luis
Gonzaga



Colegio El Minuto de
Dios



Colegio Divino
Salvador



Según Kohlberg, la madurez moral es un proceso que inicia con la heteronomía moral y culmina con la autonomía moral; esta teoría nos habla de la manera en que el juicio moral se desarrolla; así, podemos dividirlo según el desarrollo progresivo y las capacidades cognitivas separadas en tres niveles según se encuentre la persona: el nivel pre convencional, convencional, o post convencional. De esta manera, nos planteamos un segundo objetivo el cual fue reflexionar la vigencia y contribución de la teoría del desarrollo moral en el panorama del mundo de hoy, haciéndonos preguntas como: ¿Qué relación existe entre la educación y la teoría de Kohlberg? ¿esta propuesta contribuye a una formación de valores? ¿Cuáles pueden ser los aportes a la convivencia social?

Para ello se asignaron tres mesas de trabajo, donde la primera tarea fue la presentación de cada una de las ponencias realizadas por los alumnos de las diferentes instituciones; terminada esta actividad, se dio paso a la realización de preguntas que se generaron a raíz de la presentación de las ponencias.

Y para finalizar este maravilloso encuentro se leyeron las conclusiones y se presentó una muestra cultural que contó con las intervenciones del Coro juvenil, las danzas del grado 9° "A" y las canciones de María Alejandra Castañeda del grado 11° "B"



JUVENTUD Y LA UTOPIÍA REALIZABLE

Por: Camila Eliana Bermúdez Reyes

“Privar a un niño de su derecho a la educación es amputarlo de esa primera comunidad donde los pueblos van madurando sus utopías”.
Fulton John Sheen.

RESUMEN

Este ensayo busca ofrecer una explicación simple acerca de la teoría del desarrollo moral de Kohlberg, sus aspiraciones y formulaciones en cuanto al desarrollo de una sociedad cimentada en los más altos niveles morales y la forma en la que esto se puede lograr desde la educación. A su vez, busca relacionar la importancia de las nuevas generaciones y sus visiones del mundo con la formación de una comunidad en donde prime el bienestar común y que será referida como una utopía.

Finalmente, se busca reflexionar acerca de la educación de las nuevas generaciones y el desarrollo de su moral relacionándolo con la importancia que estos factores tienen en la búsqueda de esta utopía.



Lawrence Kohlberg expone en su teoría del desarrollo moral la existencia de tres etapas de este, que analizan el paso del ser humano desde la orientación del castigo y la obediencia, pasando por el hedonismo de la infancia y la búsqueda de la aceptación social en la adolescencia y parte de la adultez, hasta llegar a la persona formada en principios éticos auto-escogidos y válidos frente a los principios morales universales.

De igual forma, se expone la posible realización de una sociedad justa, conformada por seres humanos que posean un alto nivel moral y en la cual se acepten y valoren los principios morales auto-escogidos por cada uno mientras se forma, con base en estos, una comunidad. Esta utopía posiblemente realizable se ve expuesta a los desafíos que supone el desarrollo de

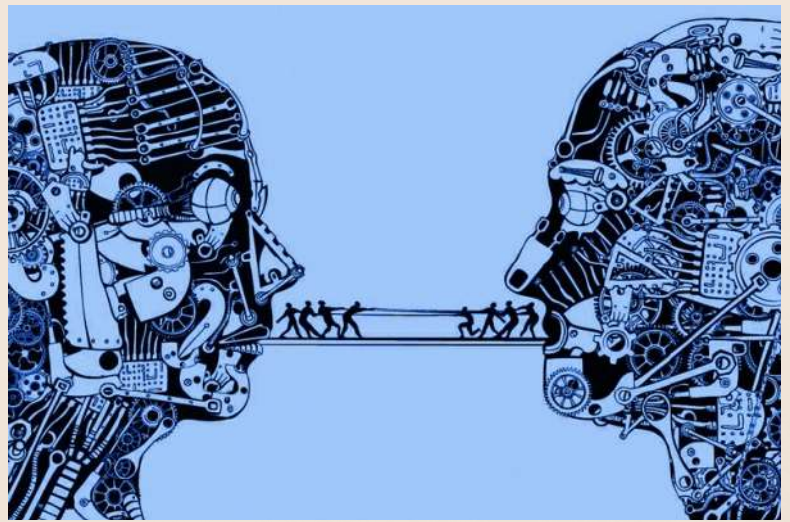
una sociedad en la cual cada ser humano sea capaz de ascender moralmente por motivos netamente personales, aunque influenciados por el ambiente en el que habita y se desarrolla, en donde este mismo desarrollo se ve supeditado a alejarse de las normas sociales y basar la moralidad que se construye, en principios universales y, a su vez, formar comunidad en la cual se debe velar por la creación y respeto de una nueva concepción de justicia que brinde bienestar general, relacionado, por ejemplo, con lo expuesto en las teorías base del socialismo.



Frente a esta dicotomía, entre lo que el ser humano y lo que la formación de comunidad necesita, nace la pregunta ¿Cómo se vela por el desarrollo personal y a su vez por las necesidades generales de una sociedad en desarrollo? Actualmente, las nuevas generaciones son las responsables, a boca de todos, de los cambios que se vayan a dar a nivel global para mejorar el panorama mundial y las relaciones entre países, para así llevarnos a todos, como en la Utopía de Tomás Moro, a ese lugar utópico llamado comunidad. Tanto los tan apetecidos millennials como la Generación Z (Estas dos correspondientes a las generaciones que llegaron a la madurez en el cambio de siglo y todos los que han nacido de ahí en adelante) se encuentran, cual Atlas, con el peso del mundo sobre sus hombros, mientras los

los demás esperan, con algo de escepticismo, que los cambios que se generen no lleven al mundo a un abismo inevitable. Por lo mismo, y así como Kohlberg afirma, estamos en la obligación de adoptar roles, indicativos de la madurez moral, para poder ser empáticos con las necesidades del otro mientras a su vez buscamos resolver los dilemas de nuestra propia existencia. Los matices de Doctor Jekyll y Mr. Hyde que posee cada ser humano y con los que se encuentra en constante discusión en su juventud y consiguiente adultez dificulta, en el desarrollo complementario del ser humano y la sociedad en sí, la capacidad de ponernos en el lugar del otro, que es diferente a nosotros, y lograr así perseguir un mismo fin, en conjunto.

Las nuevas generaciones, esas que cargan el peso del futuro, no pueden esperar que por motivos ajenos a uno mismo se logre la construcción de un ente unido que permita la aparición de la tan esperada justicia. Por lo mismo, la responsabilidad ya no recae en solo ellos, sino en las generaciones que los anteceden, responsables ahora de la educación de esta sociedad futura. Kohlberg expone que la principal necesidad que tiene la educación en aras de estimular el desarrollo moral de cada individuo y de grupos de estos, radica en la importancia que se le dé al ejercicio de la ciudadanía en una sociedad plural, lograda, de primera forma, por medio del constante diálogo y continuo debate. De la defensa de las convicciones morales, esos principios auto-escogidos



por el individuo en la juventud, depende la capacidad que tenga a futuro una sociedad para entenderse a sí misma y brindar espacios oportunos y adecuados para la resolución de conflictos y la creación colectiva de bienestar. Por lo tanto, la eficacia de la educación no solo radica en la formación del individuo, sino en la concepción y pertenencia que se le dé a este como miembro de un grupo. A medida que esto se logre, se conseguirá la formación y comprensión de la democracia, la solidaridad y el bienestar común.

Ahora bien, siendo la Generación Z una generación conformada por nativos digitales; ¿Cómo se puede modificar la educación para permitir un desarrollo moral óptimo? y, después de esto, ¿Cómo se educan a las generaciones siguientes para conseguir esta utopía?

Aunque se haya comprobado que a bajos niveles intelectuales se presentan bajos niveles morales, frente a altos niveles intelectuales no siempre se presentan altos niveles morales. Esta independencia puede justificarse con que la formación de un ser humano, en especial uno que no ha llegado aún a la adultez, se ve supeditada a la interacción con su medio y no únicamente a lo que su formación epistémica le brinde; por lo mismo, la ascendencia en los niveles morales se debe fundamentar no solo en la

formación intelectual sino en la educación sentimental de los niños y jóvenes. Esta educación sentimental debe buscar el desarrollo del ser humano no solo como alguien de madurez intelectual sino como una persona íntegra que busque la defensa de la justicia, equidad y respeto de los derechos de cada ser humano.

El perseguir estos ideales, fomentados en la educación del debate y el continuo cuestionamiento llevará a la Generación Z y a todas las que le sigan a la formación de comunidad; implementando como necesidad, el uso de nuevas tecnologías, propias de todos los nativos digitales, que no solo brindan la oportunidad de desarrollar nuevos espacios de diálogo, sino de ser partícipes y testigos de las situaciones globales que nos acercan al entendimiento de la realidad actual.

Desde que se eduque con equidad, diálogo que lleva a la formación de carácter y con la discusión continua de dilemas morales, se logrará cimentar las bases de una nueva sociedad: la posible comunidad utópica que buscaba Kohlberg.

Así, los "millennials", que ya han superado su etapa de educación básica, son los responsables de liderar los cambios a futuro. Aunque esto supedita a que las generaciones anteriores critiquen y opinen con escepticismo y rechazo al cambio, se debe entender que las generaciones que siguen a esta nacieron bajo un modelo social completamente diferente. Por lo mismo, no se puede esperar que las utopías y el futuro previsto por generaciones anteriores sean los mismos a los que apunte el desarrollo como sociedad de estas nuevas generaciones, puesto que los cambios

que se van a producir están cimentados en las concepciones sociales que han nacido desde el cambio de siglo, lo que nos llevará a una posible construcción de la primera generación adulta en alcanzar una Finisterra, ese lugar con el que fantaseaban los griegos y que era tanto el inicio como el final de todo, ese último alto en el camino, o, por el contrario, el principio de lo desconocido.

Con base en esto, ¿Será posible, en medio del desarrollo de estas nuevas generaciones, alcanzar la utopía que tanto necesitamos? Y si se logra, ¿Cómo se debería modificar la educación para que no se repitan los errores del pasado?

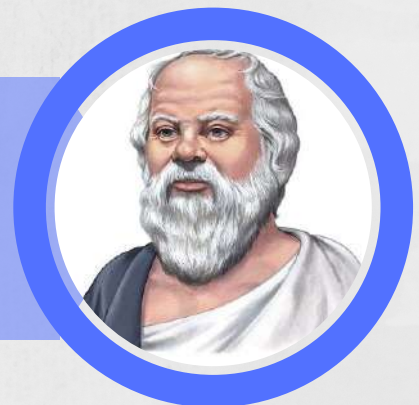
Línea de tiempo

"Moral Histórica"

Siglo IV a.C

Sócrates

(Atenas, 470 a.C. -
id., 399 a.C.)



Sócrates desarrolló la teoría del intelectualismo moral partiendo de la base del dualismo antropológico, es decir, a partir de la afirmación que el hombre está formado por una parte material (el cuerpo) y una parte no material (el alma), sin tener esta última un significado religioso y a la vez siendo la parte más importante del hombre (de ahí la frase "Conócete a ti mismo"). Por tanto, se da supremacía a los valores internos, y la salud del hombre residirá en su alma. Esta salud será únicamente alcanzable a través de la virtud (hacer lo correcto), la cual, a su vez, se alcanza mediante el conocimiento (de la verdad). Es decir, ser virtuoso conducirá a una conducta justa, la cual llevará a la felicidad y la satisfacción.

Siglo III a.C

Aristóteles (Estagira, Tracia, 384-3 a. C.- isla de Eubea, 322 a. C.)



Aristóteles expone sus reflexiones éticas en la "Ética a Nicómaco", fundamentalmente. Sus otras dos obras sobre el tema son la "Ética a Eudemo", que recoge elementos de la reflexión aristotélica de su período de juventud y, por lo tanto, anteriores a la teoría de la sustancia, por lo que contienen algunos vestigios de platonismo; y la "Gran Moral", en la que se resumen las ideas fundamentales de la "Ética a Nicómaco", por lo que lo que coincide con el Aristóteles de la madurez; ninguna de ellas aporta, pues, algo distinto a lo expuesto en la "Ética a Nicómaco" (en la "Ética a Eudemo", por ejemplo, se repiten textualmente cuatro de los libros de la "nicomáquea"). La Ética a Nicómaco comienza afirmando que toda acción humana se realiza en vistas a un fin, y el fin de la acción es el bien que se busca. El fin, por lo tanto, se identifica con el bien. Pero muchas de esas acciones emprendidas por el hombre son un "instrumento" para conseguir, a su vez, otro fin, otro bien. Por ejemplo, nos alimentamos adecuadamente para gozar de salud, por lo que la correcta alimentación, que es un fin, es también un instrumento para conseguir otro fin: la salud. ¿Hay algún fin último?

Es decir, ¿Hay algún bien que se persiga por sí mismo, y no como instrumento para alcanzar otro bien? Aristóteles nos dice que la felicidad es el bien último al que aspiran todos los hombres por naturaleza. La naturaleza nos impele a buscar la felicidad, una felicidad que Aristóteles identifica con la buena vida, con una vida buena. Pero no todos los hombres tienen la misma concepción de lo que es una vida buena, de la felicidad: para unos la felicidad consiste en el placer, para otros en las riquezas, para otros en los honores, etc. ¿Es posible encontrar algún hilo conductor que permita decidir en qué consiste la felicidad, más allá de los prejuicios de cada cual?

El hombre ha de tener una función propia: si actúa conforme a esa función será un "buen" hombre; en caso contrario será un "mal" hombre. La felicidad consistirá por lo tanto en actuar en conformidad con la función propia del hombre. Y en la medida en que esa función se realice, podrá el hombre alcanzar la felicidad. Si sus actos le conducen a realizar esa función, serán virtuosos; en el caso contrario serán vicios que le alejarán de su propia naturaleza,

Después de Cristo



Siglo XVIII d.C

Immanuel Kant

(22 de abril, 1724, Königsberg - 12 de febrero de 1804, Königsberg)

El conocimiento moral no es un conocimiento del ser, de lo que es, sino un conocimiento de lo que debe ser; no un conocimiento del comportamiento real y efectivo de los hombres, sino un conocimiento del comportamiento que deberían observar los hombres. En este sentido, dicho conocimiento no se puede verificar; cuando decimos que los hombres deberían comportarse de tal o cual manera estamos afirmando que ese comportamiento es necesario y universal, y esas son las características de lo a priori, el primer objetivo del conocimiento moral, por lo tanto, consistirá en identificar cuáles son los elementos a priori de la moralidad.

Kant distingue un uso teórico y un uso práctico de la razón. En su uso teórico, que Kant estudia en la "Crítica de la razón pura", la razón constituye o configura el objeto que se da en la intuición, mediante la aplicación de las categorías; en su uso práctico, que estudiará en la "Fundamentación de la metafísica de las costumbres"

y en la "Crítica de la razón práctica", la razón es la fuente de sus objetos: la producción de elecciones o decisiones morales de acuerdo con la ley que procede de ella misma.

Todos los sistemas éticos anteriores habían partido de una determinada concepción del bien, como objeto de la moralidad, creyendo que ese bien determinaba la moralidad, lo que debía ser. Sin embargo, del mismo modo que el conocimiento teórico no está determinado por el objeto, sino que éste se encuentra determinado por las condiciones a priori de la sensibilidad y del entendimiento, el conocimiento moral tampoco estará determinado por el objeto, sino más bien el objeto de la moralidad determinado por ciertas condiciones a priori de la moralidad. Estas condiciones, siendo a priori, no pueden contener nada empírico: sólo han de contener la forma pura de la moralidad. En consecuencia, las leyes de la moralidad han de tener un carácter universal y necesario.

Siglo XX d.C

Lawrence Kohlberg

(25 de octubre de 1927-
19 de enero de 1987)



Las categorías que Kohlberg utilizó para señalar el nivel de desarrollo moral son una manera de expresar las diferencias sustanciales que se dan en el modo de razonar de alguien a medida que va creciendo y aprendiendo. Estas 6 etapas se engloban en tres categorías más amplias: la fase pre-convencional, la convencional y la post-convencional.

1. Fase pre-convencional

En la primera fase del desarrollo moral, que según Kohlberg suele durar hasta los 9 años, la persona juzga los acontecimientos según el modo en el que estos la afecten a ella.

1.1. Primera etapa: orientación a la obediencia y el castigo

1.2. Segunda etapa: orientación al interés propio

2. Fase convencional

La fase convencional suele ser la que define el pensamiento de los adolescentes y de muchos adultos.

En ella, se tiene en cuenta la existencia tanto de una serie de intereses individuales como de una serie de convenciones sociales acerca de lo que es bueno y lo que es malo.

2.1. Tercera etapa: orientación hacia el consenso

2.2. Cuarta etapa: orientación a la autoridad

3. Fase post-convencional

Las personas que se encuentran en esta fase tienen como referencia principios morales propios que, a pesar de no tener por qué coincidir con las normas establecidas, se apoyan tanto en valores colectivos como en libertades individuales, no exclusivamente en el propio interés.

3.1. Etapa 5: orientación hacia el contrato social

3.2. Etapa 6: orientación hacia los principios universales

Siglo XX d.C

Hans Küng

(Sursee, Cantón de Lucerna,
Suiza; 19 de marzo de 1928)



¿En qué consiste la Ética mundial?

Cuando se habla de una ética de estas características, no se está haciendo referencia a una nueva ideología, o a una religión universal y unitaria más allá de las religiones existentes, sino como un consenso básico sobre una serie de valores vinculantes, criterios inamovibles y actitudes éticas fundamentales, en realidad evidentes, que deben conformar la convicción de la persona y de la sociedad humana.

El proyecto nace con la siguiente pregunta ¿es posible la supervivencia de la humanidad, de las naciones, sin una paz y una ética mundial? En medio de la crisis política y económica, de los desastres, de la imagen de brutales crueldades cometidas en escenarios bélicos del mundo, y en nuestras propias ciudades y países latinoamericanos, cobra gran sentido la idea de una Ética mundial. El problema es abordado por el autor mediante las siguientes tesis:

- No habrá paz entre las naciones sin paz entre las religiones.
- No habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones.

– No habrá diálogo entre las religiones sin estándares éticos globales.

– No habrá supervivencia de la paz y la justicia en nuestro mundo global sin un nuevo paradigma de las relaciones internacionales fundado en estándares éticos globales.

Según el autor, hay que partir del principio de humanidad, el cual se encuentra presente en casi todas las tradiciones éticas y religiosas del mundo, expuesto del siguiente modo: “todo ser humano ha de recibir un trato humano”. Es decir, que toda persona, sea hombre o mujer, blanco o negro, rico o pobre, niño o viejo, ha de ser tratada humanamente. En el ámbito de las religiones, tal mandato se expresa mediante la llamada regla de Oro: “no hagas a los demás, lo que no quieres para ti”. En la práctica, de este principio se desprenden cuatro compromisos fundamentales: respeta la vida, obra con justicia y honradez, habla y actúa desde la verdad y respetaos y amaos los unos a los otros”.

EL MUNDO DE SOFÍA

JOSTEIN GAARDER

Por: Camila Eliana Bermúdez Reyes



Al hablar de filosofía y de las nuevas generaciones, surgen bastantes interrogantes sobre la forma en la que se deben abordar temas que, debido a su gran importancia en la sociedad, resultan difíciles incluso para los adultos. De ahí nace la necesidad de enseñar filosofía por medio de métodos que logren llegar a estas generaciones y que les brinde respuestas sencillas a una pregunta bastante importante: ¿Para qué sirve la filosofía?

Así es como, por medio de El mundo de Sofía, nos sumergimos en una novela de voluntad instructiva publicada en 1991. Debido, quizá, al hilo conductor de esta, es necesario leerla con la recomendación que da Pablo Reyna: “Quien no la saboree, corre el riesgo de atragantarse”. Nos cuenta la historia de Sofía, quien está a punto de cumplir quince años y un día, en el buzón de su casa, descubre una carta anónima con dos preguntas “¿Quién eres? ¿De dónde vienes?”.

Estas dudas la comienzan a asaltar, e incluso más cuando recibe después otra carta, con su primer curso postal de filosofía.

Durante semanas, Sofía continúa con este curso, mientras intenta responder todos los interrogantes que se esconden detrás del filósofo que la guía en este y, a su vez, todo el misterio que rodea a Hilde, quien cumple años el mismo día que ella y la cuál conoce por unos extraños mensajes que el padre de Hilde escribe y Sofía recibe. De esta forma, nos sumergimos en una novela con muchos cuestionamientos, entre ellas las dudas filosóficas que Sofía debe resolver cada día, y a su vez con enseñanzas que nos demuestran la importancia de la filosofía en nuestra vida.

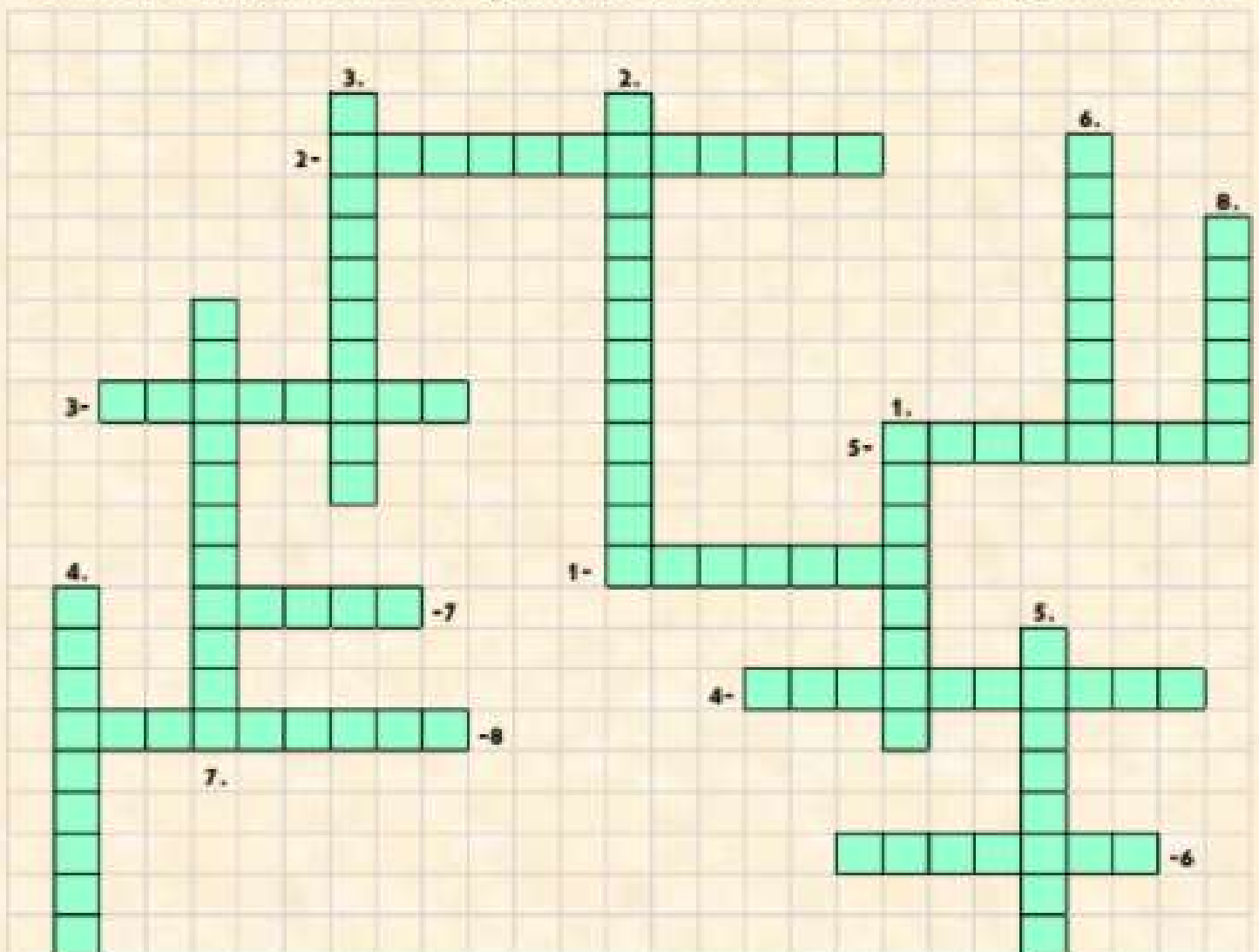


Este clásico de la literatura juvenil es un ejemplo excepcional de un buen libro, con una trama que engancha y anima a avanzar, y que a su vez se interrumpe con lecciones amenas y bien explicadas acerca de la filosofía. Gaarder consigue mantener atrapado al lector en todo momento, desde las explicaciones sobre Spinoza hasta la cotidianidad de Sofía. Este es el tipo de novela que más despierta nuestra atención, aquellas que mantienen el embrujo aún después de un cuarto de siglo de su publicación.

PASATIEMPOS FILOSÓFICOS



Resolver el siguiente crucigrama, teniendo en cuenta las pistas dadas.



PISTAS

HORIZONTALES

- 1- Principios fundamentales indemostrables dentro de una estructura deductiva.
- 2- Filósofo prusiano de la ilustración, que se encargó de proponer el método trascendental.
- 3- Disciplina o actividad que pretende convencer de la verdad a un determinado grupo.
- 4- Disciplina que intenta explicar el origen de la realidad desde una perspectiva mítica.
- 5- Término utilizado por primera vez por Alexander G. Baumgarten referente a la reflexión filosófica sobre el arte.
- 6- Arjé distinto a los cuatro elementos, siendo lo indeterminado, ilimitado e indefinido.
- 7- Preconceptos o prejuicios que el ser humano proyecta sobre la realidad y que impiden constituir una verdadera ciencia.
- 8- Razonamiento formal que se compone de dos premisas y una conclusión.

VERTICALES

1. Tipo de conocimiento superior y más elaborado, propio del mundo inteligible.
2. Designa la disciplina, los problemas y los métodos relacionados con la interpretación de los textos.
3. Método filosófico que supone dialogar o conversar sobre las diferentes opiniones o tesis, que pueden ser adoptadas como respuesta a una pregunta filosófica. Su mayor exponente es Platón (427 a.C.- 348 a.C.).
4. Rama de la filosofía que se centra en el estudio de los principios, propiedades y condiciones de carácter general de todo lo existente, en otras palabras, es el estudio del ser en cuanto ser.
5. Psicólogo estadounidense que propuso una teoría que determina a la madurez moral como un proceso que, inicia en la heteronomía y culmina en la autonomía moral.
6. Filósofo francés, quien imaginó las relaciones de poder como una red que se extiende en toda la sociedad.
7. Físico, matemático y astrónomo quien definió al mundo físico como un inmenso sistema mecánico regido por leyes precisas.
8. Propuesta idealista que busca diseñar un mundo perfecto en la que se superen la desigualdad social y la explotación económica.



"La acción correcta
tiende a ser definida en
términos de los
derechos individuales y
las normas generales
que se han examinado
críticamente y
aceptada por toda la
sociedad"

Lawrence Kohlberg

Te invitamos a leer
nuestro siguiente
número

El próximo año 2018
prepárate para más
sorpresas

Alétheia
eucarística

aletheiaeucaristica@gmail.com

